

El Expositor Bautista

Año XVII.

BUENOS AIRES. ENERO 1.º DE 1924.

Núm. 1

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

EBEN-EZER

La derrota de los filisteos había sido completa, la victoria de los israelitas, gloriosa. Jehová había tronado aquel día desbaratando al pueblo idólatra y al caer la tarde "Samuel tomó una piedra y púsole entre Mispa y Sen, y púsole por nombre Eben-ezer, diciendo: "Hasta aquí nos ayudó Jehová."

Al pisar el umbral de un nuevo año, nos corresponde a nosotros también levantar nuestro "Eben-ezer", recordando con profunda gratitud las múltiples bendiciones recibidas durante el año que acaba de fenecer. Hasta aquí nos ha ayudado el Señor. Por la gracia del Señor hemos podido proseguir con creciente entusiasmo la obra de evangelización, extendiendo la esfera de nuestra acción. Nuestras iglesias han venido confirmandose más y más en su sacrosanta fe y hoy más que nunca se dan cuenta de la parte que les toca en la guerra santa. Ha habido, naturalmente, muchos casos de fracaso. Ha habido momentos de desanimación, pero creemos que reina, por lo general, un espíritu de optimismo entre nuestras iglesias. Todos, unánimes, reconocen que hasta aquí nos ha ayudado Jehová.

Pero nos asalta una idea que en algo empaña la serenidad de nuestra alma. ¿Será posible que nuestra poca fe, nuestra frialdad espiritual, nuestra imperfecta consagra-

ción hayan impedido que el Señor nos ayude más? Si hubiéramos vivido más cerca de El, si nos hubiéramos rendido más de lleno al influjo de su Espíritu, si hubiéramos andado más fielmente en su camino, con toda seguridad, El nos habría ayudado de manera más grande. Es saludable, pues, que en esta época de reflexiones y recuerdos nos humillemos a los pies del Señor, reconociendo nuestras flaquezas y pidiéndole perdón.

El pasado irreparable ya se fué. El Año Nuevo ha llegado. Trae nuevas oportunidades, nuevas responsabilidades, nuevos conflictos y nuevas bendiciones. Hasta aquí nos ha ayudado el Señor. Es ésta una garantía de que nos continuará ayudando en los días venideros. Pero, desde ya, dispongámonos a recibir mayor plenitud de sus bendiciones. Quitemos, de entre nosotros, y de nosotros mismos, todo aquello que impidiera la acción de Dios en nuestra vida y en nuestro ministerio. Dijo David: Jehová "tu pueblo será de buena voluntad en el día de tu poder". Dios quiere hacer grandes cosas para nosotros durante 1924; El puede hacerlas, pero se ha dignado servirse de nosotros. El espera nuestra consagrada cooperación. No se la neguemos. Aquí ahora, al cruzar el umbral del nuevo año presentémosle a El nuestro ser todo en sacrificio vivo, santo y El nos aceptará ayudándonos y bendiciéndonos de modo nuevo y glorioso. Que 1924 sea, pues, para todas nuestras iglesias y para todos vosotros, queridos lectores, el año de más ricas experiencias, de más fecundos trabajos y de más copiosas bendiciones que, hasta aquí, se halla registrado en vuestra historia.

♦ ♦

Sr. Quarles y familia

El lunes día 24 de diciembre, llegaron a Nueva York, todos bien de salud, el señor J. C. Quarles y familia.



LO QUE DEBEIS A VUESTRA IGLESIA

Un pastor dió en el clavo cuando dijo francamente a los suyos: "Pocos de vosotros tenéis idea alguna de cuánto debéis a la iglesia". Nos gusta pensar cuánto hemos hecho por la iglesia, más bien que cuánto ha hecho ella por nosotros. Pero lo probable es que si la cuenta fuese bien balanceada no habría mucho en nuestro crédito.

Tomad el asunto de la cultura mental. La mayor parte de nosotros hemos tenido durante nuestras vidas el privilegio de escuchar una gran cantidad de buena predicación. Hombres que eran pensadores profundos, escritores galanos y oradores elocuentes, nos han dado los resultados de su estudio, de su lectura, de su observación y de su experiencia. ¿Cuántos de nosotros hemos tomado en consideración el valor intelectual de los sermones que hemos escuchado? En la Escuela Dominical, también, un fondo de conocimiento y experiencia ha sido acumulado por los más de nosotros, pues es conocimiento que de otra manera no es probable que hubiéramos obtenido. Los más de nosotros, podemos decir con seguridad, hemos recibido de la iglesia más de lo que le hemos dado, en cultura.

Lo mismo puede decirse de la posición económica y social. Muchos hombres deben la posición social que ocupan a su condición de miembros de la iglesia. Por amor de Cristo han sido recibidos por personas que nunca los hubieran mirado por sus propios méritos. ¿Cuántos jóvenes, viniendo como forasteros a alguna iglesia de una ciudad, han sido recibidos por sus hermanos en Cristo y han encontrado un hogar entre ellos! ¿Cuántos hombres deben su éxito en los negocios, las fortunas que han acumulado o la posición que han conquistado en sus profesiones, a la simpatía y bondadosa ayuda de sus hermanos cristianos en alguna hora crítica de su historia! Unos pocos, nacidos en la opulencia y alta posición social, tal vez han dado más de lo que han recibido; pero de la vasta mayoría de los miembros de iglesia se puede decir que la iglesia les ha dado más comunidad que lo que ellos han dado a la iglesia.

Y en lo que respecta a nuestra vida espiritual, por la cual existe específicamente la iglesia, ¿apreciamos suficientemente lo

que debemos a la iglesia? Somos propensos a pensar que la obligación está del otro lado. ¿No hemos hecho, preguntamos, todo lo que hemos podido para promover el bienestar espiritual de la iglesia? ¿No hemos hecho nuestra parte, quizás más que nuestra parte, de su trabajo? ¿No se oye nuestra voz frecuentemente en las reuniones? Pero, por otro lado, ¿qué incentivo para obrar rectamente es el saber que se espera que obremos rectamente! La señal, "Inglaterra espera que cada hombre cumpla con su deber", hizo correr un estremecimiento de patriotismo por el corazón de cada marino británico en Trafalgar. De igual manera es a menudo una inspiración que hace toda la diferencia entre victoria y derrota, el saber que los ojos de nuestros amigos están sobre nosotros. ¿Quién de nosotros no ha ido a la reunión de la iglesia abatido y descorazonado, con las heridas de alguna derrota reciente, o con el alma cargada por alguna prueba demasiado grande para llevarla solo para encontrar esperanza y ánimo y valor? Hemos salido de aquella reunión nuevos hombres, y hemos empezado de nuevo la batalla de la vida con nuevo valor. Y luego, ¿no debemos aún nuestra salvación a la iglesia? ¿No fué allí donde encontramos al Salvador? Si no fué allí, ¿no fué por medio del ministro de la iglesia o por medio de uno de los fieles miembros de la iglesia, que hallamos al Salvador?

USTED, LECTOR

debe leer estos dos libros de
ALFREDO S. RODRIGUEZ

"Efigies Bautistas", veinte y cinco biografías de bautistas célebres. Libro bien presentado, encuadernado en tela \$ 3.— m/n.

"Vida cristiana", obrita hermosa dedicada a la cultivación de la vida espiritual. Todos los creyentes deben leerlo, y todos pueden recibir provecho de su lectura . . . \$ 0.80 m/n.

Pedidos a Jaime C. Quarles

MALVINAS 912

BUENOS AIRES

Confesamos un sentimiento de tristeza cuando oímos a un cristiano hablar de la iglesia como si ella no le diese todo lo que le corresponde. En nuestro juicio, esto indica que él nunca ha soñado con la magnitud de sus obligaciones para con la iglesia. Si apreciásemos esas obligaciones en su plenitud, ¿no responderíamos más prestamente y más alegremente a nuestros deberes como miembros del cuerpo de Cristo?

De *The Watchman Examiner*, traducido por G. J. ECHEVERRÍA.

EL HOGAR

Para conservar la paz en el hogar

La paz de muchos hogares quedaría asegurada si sus componentes observaran de continuo tres reglas, que son esenciales para conseguir ese fin.

La primera es la siguiente: debe evitarse toda discusión. La discusión agría el carácter y difunde la discordia. Pocas veces se ha visto que una persona se haya inclinado ante los argumentos ajenos. Lo frecuente es que se aferre con extraordinaria pertinacia a su propia opinión y que en el curso de la polémica haga hirientes alusiones a hechos y situaciones que, juzgados fríamente, carecen de la gravedad que se pretende darles en ese momento de acaloramiento.

Las discusiones del hogar, que irritan a los hombres o los entristecen, son la causa de que muchos maridos busquen fuera de la familia el estímulo y la complacencia que sólo en ella pueden encontrar. Las polémicas violentas, que crispan los nervios de las señoras, contribuyen a que éstas conciban una idea firme sobre la brutalidad del esposo que les tocó en suerte y que traten de vengarse en cuanto se les presente la ocasión.

Quien inicia una discusión se pone en las mismas condiciones que aquel que juega con un cartucho de dinamita; siempre está expuesto a que se produzca la explosión. Por otra parte, la discusión es en todo caso una forma inferior de arreglar los asuntos y síntoma de espíritus poco educados y despóticos.

La segunda regla recomienda que en cualquier caso se dé a las personas la mejor contestación que pueda. Así se consigue apaciguar la cólera ajena y evitar que las cosas pasen a mayores. Comprendemos que la estricta observancia de esta regla resulta extremadamente difícil, ya que es humana la agresividad en los momentos en que nos sentimos atacados, pero si los miembros de una familia se proponen ser tolerantes con los demás, puede adelantarse mucho camino hacia la paz del hogar. Por otra parte la mala contestación jamás favorece a nadie, y si quien la da es una mujer, peor aun, ya que en las querellas conyugales casi siempre sale perdiendo la esposa.

Supongamos el caso de una mujer que, para desgracia suya, se casa con un hombre de mal carácter y gruñón. Es casi seguro que este hombre encontrará mala la mayor parte de las cosas que haga su conyuge y más seguro aún que un buen día ésta replicará diciendo que está harta de tanta censura y que no se resigna a soportar de continuo los rezongos maritales, con lo cual la casa se convertirá en un infierno, donde nadie se entenderá ni querrá entenderse.

Pero si a cada observación la esposa replica que siente mucho lo ocurrido y que tratará de agradar más a su esposo en la próxima ocasión, sería necesario que el hombre careciera por completo de decencia y corazón para no terminar arrepintiéndose de su arrebató.

Hay pocas personas lo suficientemente cobardes para atacar a una pacifista sincera y difícilmente puede censurarse a una persona que siempre trata de superarse a sí misma. Hay que oponer la dulzura a la cólera, la paciencia a la impaciencia, la razón a la sinrazón. Solo la persona que sea capaz de contenerse puede llegar a dominar una situación.

La tercera regla recomienda no entrometerse demasiado en los asuntos de los demás. Muchas de las discordias que se producen en el seno de las familias se deben a la falta de libertad individual. Hay personas que creen que, por hallarse ligadas a otras por vínculos de sangre y de matrimonio, tienen derecho a fiscalizar el menor detalle de la vida ajena. Con harta frecuencia ocurre que los miembros de una familia, sean varones o mujeres, no pueden sentarse, ni comer, ni recibir una carta sin tener que dar cuenta de sus acciones a

los demás. Todos los actos de su vida van acompañados de la inevitable pregunta: ¿Por qué te acuestas?; ¿a dónde vas?; ¿de quién es esa carta?; ¿por qué no te pones el vestido rojo en vez del azul?; ¿por qué haces esto?; ¿por qué haces lo de más allá? Nada puede llegar a ser más odioso que esta curiosidad insaciable que interviene en los actos más ínfimos de nuestra vida y que termina por echarlo todo a perder.

La tres reglas que aseguran la paz de un hogar son, pues, las siguientes: no discutir, no conteste mal y no se entrometa demasiado en las cosas de los demás.

(De "La Nación".)

PAYSANDÚ

ORGANIZACION DE LA IGLESIA

El día 14 de febrero de 1923, el señor don Enrique J. Cabral dió principio a la obra Evangélica Bautista en Paysandú. Al cabo de exactamente 10 meses, el que esto suscribe tuvo el privilegio de visitar esta hermosa ciudad. A continuación va relatado lo visto y lo experimentado durante tres días allí pasados.

El día viernes, el 14 de diciembre, tuvimos la grata oportunidad de visitar a varios hermanos que habían pedido el bautismo. Causó en nuestro ánimo verdadero regocijo hallar a todos tan entusiastas en su propósito de rendir a su Señor este homenaje de su obediencia y, a la vez, tan bien adoctrinados en el significado e importancia de tan solemne paso. Por la noche tuvimos una preciosa reunión, cuando pudimos dirigir la palabra a un auditorio repleto y sumamente simpático.

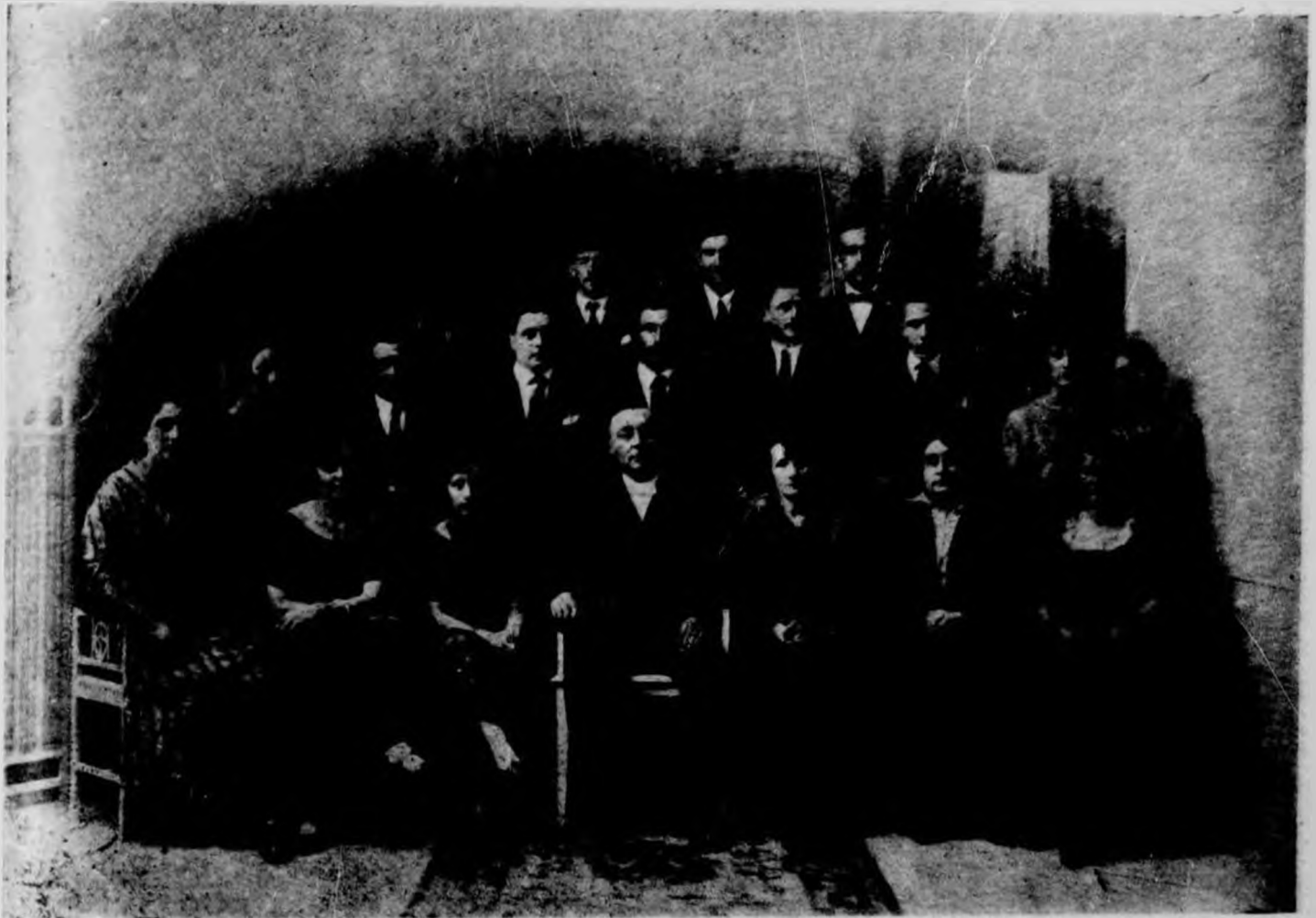
El sábado por la mañana llegó el señor Freeman de Concordia y por la tarde llegaron los esposos Orrick, de Montevideo. La reunión esa noche asumió un carácter especial. Mientras dirigimos un servicio para la edificación de los creyentes, los candidatos pasaron uno a uno a una habitación contigua en donde, ante los hermanos Cabral, Orrick y Freeman, constituidos en comité, fueron examinados en lo relativo a su fe y su conversión. Los quince candidatos que así se presentaron fueron recibidos para el bautismo.

El domingo, día 16, fué realmente un día inolvidable. A eso de las 7.30, hora oriental, que actualmente equivale a las 6.30 en la Argentina, una compañía de 26 personas se embarcaron en una lancha a motor, que las condujo a una preciosa isla del Uruguay, a unos 20 minutos de navegación del puerto de Paysandú. Allí, bajo la grata sombra de los árboles se celebró el culto matutino. Acto continuo los quince creyentes fueron sepultados en el bautismo bajo las aguas del majestuoso río. Eran ocho hermanos y siete hermanas. Fué una escena impresionante, que hacía revivir ante la vista de los circunstantes, los servicios bautismales celebrados en parajes semejantes cuando conservara aún el cristianismo la belleza y sencillez de su juventud. Alrededor de mediodía ya estábamos de regreso en la ciudad. A las 13 horas y 30 minutos los recién bautizados se reunieron con nosotros en el salón de cultos. Al abrir la sesión se dió lectura a los nombres de los miembros fundadores de la nueva iglesia. Helos aquí: recibidos por bautismo, los hermanos Agueda Crispina Pereira, María Pereira, Eligio Pesce, Juana P. de Stareczek, Margarita Pesce, Bernardo Torres, Juan David Rossi, Hugo W. Cosío, Angel Caimi, Roque Pesce, Rafael Copola, José Stareczek, María A. de Cosío, Benita Martínez y Amanda Molina; recibidos por carta, los hermanos Enrique J. Cabral, Juana R. de Cabral y María Luisa Cabral — un total de 18 miembros. El hermano Cabral hizo moción para que estos hermanos se constituyeran en iglesia. Votada ésta, por unanimidad se determinó que la nueva iglesia aceptará la Biblia como única regla de su fe y práctica, y que se llamará Iglesia Evangélica Bautista de Paysandú. Los hermanos dieron muestras de verdadero entusiasmo cuando acordaron llamar como pastor al hermano E. J. Cabral. Eligieron como secretario al hermano Eligio Pesce, y como tesorero al hermano Rafael Copola. Llegó en momento oportuno un saludo fraternal de la Primera Iglesia Bautista de Montevideo, cuyo telegrama citaba las palabras de II Cor. 13;13.

Después de la reunión de la organización de la iglesia, se celebró otra de carácter igualmente importante e interesante. Presidióla el señor Orrick. Habló él brevemente sobre el pastorado. Después de escuchar sus palabras la iglesia votó que los misioneros presentes se constituyeran en

comité a fin de examinar al hermano Cabral tocante a sus creencias doctrinales. Las preguntas hechas trataban de los mismos fundamentos de nuestra fe y fueron contestadas del modo más satisfactorio. Oyendo el informe tan favorable del comité, la iglesia votó que se procediera con la ordenación del pastor electo. Fué un momento muy solemne cuando se elevó al cielo una plegaria suplicando que las más ricas bendiciones del cielo cayesen sobre el hermano Cabral en su nuevo cargo. Luego, en señal

Éste ha tenido el gozo de ganar almas para Cristo y, también, se ha granjeado las simpatías de un gran número de personas. Debo agregar un sincero testimonio personal. Nunca he tenido la suerte de conocer un grupo más simpático de hermanos que el que ahora se titula la Iglesia Evangélica Bautista de Paysandú. Dado el ambiente en el cual viven y luchan, han requerido mucho valor estos hermanos para seguir al Señor por las aguas del bautismo. Se han portado como héroes y tengo la íntima con-



de que él quedaba consagrado por completo a este ministerio, los miembros del comité impusieron las manos mientras reiteraban las súplicas en su favor. Todos hubiéramos deseado prolongar la reunión, mas como el vapor salía esa misma tarde, el tiempo apremiaba y fué necesario abreviarla demasiado.

Al embarcarme esa apacible tarde para regresar a Buenos Aires, hondos sentimientos de gratitud subieron de mi corazón a Dios, por lo que él había hecho en Paysandú. Desde el principio él ha acompañado y bendecido grandemente a su siervo Cabral.

vicción que cada uno de ellos ha obrado con el esclarecido conocimiento del significado y de la importancia del paso que acababan de dar. Contando con su leal apoyo y abnegada cooperación el pastor Cabral ve gloriosas perspectivas para la obra del Señor en aquellas regiones. Después de haber estado allí sólo tres días, me resulta muy fácil compartir su franco optimismo. Las iglesias evangelicas bautistas de las Repúblicas del Plata, muy bien pueden regocijarse por motivo del ingreso en sus filas de esta nueva agrupación organizada según las normas del Nuevo Testamento e

inbuída de las más nobles y santas aspiraciones.

R. M. I.



LA CONVENCION

PROGRAMA

Primera Sesión. Domingo 2 de mayo de 1924:

20 a 20.30. Culto y bienvenida por el pastor de la iglesia de Ramírez, don Federico Leimann.

20.30. Sermón anual por el pastor don Enrique Cabral.

Segunda Sesión. Lunes, 3 de marzo.

8.30 a 8.50. Culto dirigido por el pastor don Julio Ostermann.

8.50 a 9.20. Presentación de credenciales y elección de la comisión directiva. Informe del comité de programa.

9.20 a 10.40. Informes de los delegados sobre la marcha de la obra en sus respectivas iglesias.

10.40 a 11. Nombramiento de comités por el presidente y eventuales.

Tercera Sesión:

14 a 14.15. Culto dirigido por don Pablo Broda.

14.15 a 15. Informe de la Junta de Misiones y discusión.

15 a 15.15. La obra en el Paraguay, por don Enrique Molina.

15.15 a 15.30. La obra en Corrientes, por don Juan Vázquez.

15.30 a 16. Eventuales y lectura de actas.

Cuarta Sesión:

20 a 20.20. Culto dirigido por don Enrique Elías.

20.20. El Congreso de Estocolmo, por don Carlos de la Torre.

Quinta Sesión. Martes, 4 de marzo:

8.30 a 9. Culto dirigido por don Guillermo Orrick.

9 a 10.30. Informes de comités.

10.30 a 11. Eventuales.

Sexta Sesión:

14 a 14.20. Culto dirigido por don Francisco Marrone.

14.20 a 15.30. Informe de la Junta de Publicaciones y discusión.

15.30 a 16. Eventuales y lectura de actas.

Séptima Sesión:

20 a 20.30. Oración y alabanza. Culto dirigido por el presidente.

20.30. Sermón por el pastor Roberto F. Elder.

NOTAS.—Se ruega a los delegados que entreguen las credenciales al llegar a Ramírez, al secretario Carlos de la Torre, para que cuando las sesiones empiecen, la lista ya esté hecha.

—En la sesión del lunes a la mañana los delegados podrán hablar algunos minutos sobre la marcha de la obra en sus campos. No se trata de dar un informe estadístico, sino de referir cualquier cosa que pueda ser de interés a todos. Corrientes y Paraguay no informarán en esta sesión, sino a la tarde, cuando tendrán algo más de tiempo.

A las iglesias de la Convención.—

Cuando este número de EL EXPOSITOR llegue, habrán recibido formularios duplicados, de la secretaria de la Convención, los cuales se ruega llenar cuidadosamente, firmarlos y, uno de ellos, devolverlo, a la mayor brevedad, a Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino.

Si alguna iglesia no los hubiere recibido, apreciaremos que se dé aviso a la dirección indicada, dando nombre y dirección postal del secretario de la iglesia, o de la persona indicada para llenar esos formularios, cuyos informes sirven para estadística.

El Secretario.

G U I A

Para los delegados a la Convención.—

La Iglesia Bautista, de Ramírez, hospedadora de la próxima Convención, tiene el placer de extender anticipadamente una

cordial invitación a todas las iglesias bautistas de las Repúblicas del Plata, a asistir a esta Convención. Se llevará a cabo D. M. durante el Carnaval, los días 2, 3 y 4 de marzo de 1924.

Se ruega que las iglesias envíen antes del 1.º de febrero la nómina detallada (indicando si es matrimonio, señor, señora o señorita), de los delegados y de los demás hermanos que piensan asistir a la Convención. Estos datos deberían dirigirse a don Federico Leimann, Ramírez, Entre Ríos.

Viendo que no corren trenes de pasajeros los domingos, los delegados deberán llegar en Ramírez el viernes o el sábado, días 29 de febrero y 1.º de marzo.

Los delegados de Mendoza, San Juan, Córdoba, Pergamino, Rosario y demás puntos al Oeste, podrán dirigirse a Santa Fe, cruzando de allí a Paraná en el vaporcito. Deberían llegar a Paraná el viernes, a fin de alcanzar el tren que sale de esta ciudad el sábado, a las 10 horas. De Paraná no sale otro tren para Ramírez hasta el lunes a las 7 horas. El viaje de Paraná a Ramírez es de 2 1/2 horas.

Los de Buenos Aires, La Plata, Pampa Central y demás puntos del Sur, podrán tomar el tren en la estación Federico Lacroze (Chacarita), el viernes, día 29 de febrero, a las 21 horas, llegando a Ramírez el día siguiente, a las 18 horas. También podrán tomar el tren en el Retiro, viajando por el ferrocarril Central Argentino vía Santa Fe. Sería también posible viajar por vía fluvial, desembarcando en Diamante y tomando desde allí el tren para Ramírez, vía Crespo.

Los de Montevideo tendrán que viajar vía Buenos Aires o, bien, ir directo por vía fluvial hasta Paysandú, pasando luego por vaporcito a Concepción del Uruguay, y siguiendo viaje desde allí por ferrocarril. El tren sale de Concepción del Uruguay el viernes, día 29 de febrero, a las 9 horas y llega a Ramírez a las 18 horas. Es de advertir que todos los que vienen por vía de Paysandú tendrán que cruzar el río el día jueves.

Los de Asunción, Corrientes y Misiones podrán venir por vía fluvial hasta Paraná o bien por el ferrocarril Noroeste Argentino, con combinación en Basavilbaso.

Los de Concordia deberán llegar a Ramírez el viernes, día 29 de febrero, pues resulta muy difícil realizar la combinación

con el tren que viene de Buenos Aires el sábado.

Queden todos advertidos que ni los domingos ni los miércoles corren trenes de pasajeros en la línea de Ramírez.

Solicítanse las fervorosas oraciones de todos los hermanos en favor de la Convención para que en todas las sesiones sea de veras, el nombre del Señor, honrado y glorificado.

F. Leimann (pastor).

NECROLOGIA

JOHN CLIFFORD

Ha pasado a la patria mejor este anciano pastor bautista. Fue uno de los más valientes defensores del Evangelio y de la libertad en Inglaterra. Siempre joven a sus 87 años, el doctor bautista era jefe o "leader" de los non-conformistas o de las Iglesias Libres en su resistencia a la autoridad de la "Iglesia Establecida" y dominante en las escuelas públicas. Polemista, escritor incansable, predicador elocuente fue un verdadero servidor de N. S. Jesucristo. Activo hasta el fin, la muerte le sorprendió en una asamblea de las Iglesias Libres. En la Convención Mundial de Bautistas celebrada en Filadelfia, el doctor Clifford actuó como presidente, dando muestras de gran energía y habilidad. La reciente Convención Mundial, celebrada en Estocolmo, le mandó un telegrama de homenaje al viejo luchador del Israel de Dios.

P. B.

JOHN H. JOWETT

Falleció el día 19 de diciembre, en Inglaterra, el doctor Jowett, uno de los más elocuentes predicadores y uno de los más reputados expositores de las Santas Escrituras de los tiempos en que vivimos. Militaba en las filas de las Iglesias Congregacionalistas, pero la influencia de su ministerio se hacía sentir en todo el mundo evangélico de habla inglesa.

COLABORACIONES

Una máquina imponente

Es evidente que los bautistas rioplatenses hemos montado la máquina de nuestra organización denominacional a las mil maravillas.

Tenemos la Convención anual para todas las iglesias; Buenos Aires cuenta además con su Asociación de Distrito; luego viene la Convención de E.E. D.D., la Unión Juvenil Bautista, etc., etc.

No cabe duda que la máquina es imponente, poderosa; capaz de arrastrar un gran tren; pero... le falta, a nuestro ver, algo que es esencial, a saber, *más fuego y más aceite*, elementos tan indispensables que si no los tiene en grado suficiente, no puede funcionar bien.

Cuando uno da un repaso a la historia del antiguo cristianismo, y coteja lo que en aquellos primitivos tiempos se hizo en un período relativamente corto con una máquina menos complicada que la nuestra, uno se siente avergonzado ante lo poco que estamos haciendo con una máquina tan bien montada.

En aquel entonces la organización congregacional era sencillísima. Las Iglesias no estaban tan complejamente organizadas como las modernas, con sus comités de esto y de aquello, con sus sociedades de este género y del otro; y, sin embargo, el Evangelio cundía y la verdad se propagaba, abriéndose paso a través del gran número de obstáculos que le obstruían el camino. Y eso que gran dificultades mucho mayores, sin punto de comparación, que las actuales, como bien lo sabe todo aquel que haya saludado siquiera la Historia de las antiguas civilizaciones; pero ello no fué óbice para que ya en tiempos de Tertuliano (siglo segundo) éste pudiese decir de los cristianos: "*Somos de ayer, y ya llenamos el mundo.*"

¿A qué se debió tan rápido adelanto? A que la máquina, con ser más chica y sencilla, tenía suficiente fuego en sus entrañas y estaba bien aceitada, de manera que podía

andar admirablemente y desarrollar una grandísima fuerza. Es decir, que aquellos primitivos santos habían entendido muy bien el dicho del profeta: "No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová" (Zacarías, 4: 6).

La victoria contra las poderosas huestes del mal no se obtiene con un número considerable de guerreros ni con planes bien concebidos, sino mediante el poder de Dios, esto es, el fuego del Espíritu Santo.

Josué no ganó sus numerosas y grandes batallas en virtud del número considerable de soldados que salieron con él a campaña, ni porque fuese un gran estratégico, sino porque Jehová peleaba por Israel (Deuteronomio 1: 30; 3: 22).

Jedeón no venció a Madián con un poderoso y aguerrido ejército, sino con el poder de Jehová, que iba con él (Jueces 6: 12; 7: 2, 7).

Samson no derrotó a tantos millares de filisteos debido a su esfuerzo físico, sino mediante el poder divino, de que estaba revestido. Y así también nosotros si queremos obtener la victoria contra las legiones del mal, tendremos que confiar más, mucho más, en el brazo del Omnipotente de lo que quizá lo hemos hecho hasta el presente.

No cabe duda que la máquina puede ser muy buena y útil, pero para ello es indispensable que haya bastante fuego en su interior para hacerla marchar y suficiente aceite para lubricar sus piezas y engranajes. Más claro; es necesario dar más lugar del que suele darse al Espíritu Santo no sólo en las vidas de los creyentes, sino en el seno de las congregaciones. Es menester que él ejerza absoluto predominio en nuestras mentes y corazones y en todos los actos de nuestra vida, y que sea a la vez el director supremo que nos guíe en el trazado de nuestros planes y la fuerza pro-

Los que se dedican al estudio de la Palabra de Dios, deben poseer un ejemplar de

HERMENEUTICA

o sea, el libro escrito por "Arbole-da" sobre reglas de interpretación bíblica.

Precio: \$ 1.20 m/n.

pulsora para poderlos llevar a cabo con seguridades de éxito.

¿Por qué se ven tan escasos resultados como fruto de nuestras labores? Porque sin duda no le damos el lugar debido al Espíritu Santo. ¿Por qué hay tanto frío en las congregaciones? Porque el Espíritu Santo está como apagado en los creyentes.

¿Y cómo es posible que el Espíritu Santo se manifieste en el vivir de muchos del pueblo de Dios, si viven poco menos que mundanos? Efectivamente, es doloroso, lamentable y triste ver a tantos que se dicen cristianos cuyas vidas son una vergüenza para la causa del Evangelio. Creyentes hay, en efecto, que juegan a la lotería, a las quinielas y a las carreras; que bailan y van a teatros y otros lugares reñidos con la moral cristiana. Y en cuanto al vestir, no digamos nada. Pues hay *cristianas* que se visten con tanta sujeción a la moda imperante que da pena verlas. Y si se tratara solo del vestir, menos mal; pero lo más grave es que hasta se desfiguran el rostro que Dios les dió con sus afeites y coloraciones.

Lo que es por este camino vamos mal, muy mal...

Las cristianas no deben olvidar jamás que el Espíritu Santo dice por boca de Pablo que "la mujer se vista con hábito (o vestido) honesto, ataviándose con vergüenza y modestia... como conviene a mujeres que profesan piedad." (1.^a a Timoteo, 2. 9, 10.)

En conclusión, si ansiamos, como debemos ansiarlo, que el Espíritu Santo se manifieste con poder en nuestras vidas, comencemos por obedecerle en todas las cosas: en las grandes y en las chicas, tratando de ser fieles en lo mucho y en lo poco (Lucas, 16. 10).

Buena es la máquina, lo repetimos, pero requiere que las piezas y secciones que la componen estén bien aceitadas para que puedan funcionar correctamente.

Envíese toda correspondencia relacionada con EL EXPOSITOR BAUTISTA a la calle Malvinas 912, Buenos Aires.

Cuidemos, pues, que todos estemos aceitados con el aceite de una vida santa, para que luego, con el fuego del Espíritu Santo por dentro, podamos emprender grandes cosas para Dios y para el eterno bienestar de los pecadores que yacen perdidos a nuestro alrededor.

J. M. RODRÍGUEZ.



Las clases preparatorias para maestros

El maestro es la clave de la escuela dominical. Cuando hay buenos maestros hay una buena escuela dominical. EL NUEVO MANUAL NORMAL dice: "Si un maestro ha de realizar bien su labor, debe conocer lo que ha de enseñar, y cómo enseñarlo. La Clase Preparatoria de Maestros es el mejor método, hasta ahora conocido, para suplir continuamente la escuela con un buen cuerpo de maestros eficientes". En las escuelas dominicales nuestras hay unas cuantas clases preparatorias, y los directores de estas clases van a decirnos algo en cuanto a sus experiencias, sus métodos, resultados, etcétera. Espero que será de provecho para todas las escuelas estos testimonios y que muchas otras darán principio a clases preparatorias.

El pastor L. C. Quarles, de Montevideo, dice en cuanto a su clase: "Las clases se han continuado durante todo el año, con excepción de las semanas cuando había reuniones especiales. Por parte de algunos había siempre mucho interés. La asistencia ha sido entre 6 y 10. El testimonio de unos cuantos es que reciben muchos beneficios y no se sienten preparados para enseñar la lección del domingo sin la preparación del viernes por la noche.

Hemos dedicado media hora al estudio de la lección del domingo siguiente y media hora al estudio del Manual Normal. Ya hemos terminado el estudio de las dos primeras divisiones. Pero hemos encontrado muchas dificultades, tales como la diversidad en la edad de los alumnos, el hecho que muchos no saben estudiar, la falta de conocimiento de la historia bíblica, etc.

La influencia de la clase preparatoria so-

bre la Escuela Dominical ha sido muy buena. Sin estudiar haremos poco."

El pastor R. F. Elder, de Adrogué, escribe: "En Bánfield hay un buen grupo de personas deseosas de hacerse más eficientes en la obra del Señor. Por esta razón, las clases para preparar a instructores para la Escuela Dominical contaron con un buen número de matriculados al principio. Hubo una clase para el estudio de la primera división del Nuevo Manual Normal, y otra para la tercera división. Por falta de tiempo algunos, y otros, tal vez por no haber adquirido hábitos de estudio, y por esta razón lo encontraron demasiado difícil, dejaron de asistir. Otros que asistieron con regularidad prefirieron no rendir examen. Cinco de los constantes se presentaron para los exámenes y casi todos salieron con una clasificación de sobresaliente."

En Adrogué pasó la misma cosa. El curso era el mismo que en Bánfield. Aunque la asistencia a las clases era mayor, solamente seis se presentaron para los exámenes; los otros prefirieron quedarse con el provecho sacado, en vez de probar cuánto de lo estudiado se les había quedado. Una mayoría salió con clasificación de sobresaliente también.

Se había arreglado una reunión de clausura, uniéndose las clases de Buenos Aires y alrededores, y la entrega de certificados, pero se desencadenó una tormenta a la hora indicada y no era posible celebrarla. Tal vez se celebrará para la inauguración del nuevo curso."

El pastor Pablo A. Broda, de San Francisco, dice: "Los maestros de la Escuela Dominical han hecho notables progresos desde que se empezó el estudio. También se nota visible mejoría en la organización. El Manual viene a llenar un gran vacío en nuestra obra y creemos que si todos los pastores dieran importancia a su estudio sería motivo de muchas bendiciones para nuestra obra."

El pastor José Paterno, de Buenos Aires, dice: "En el mes de mayo empezamos una clase preparatoria para maestros de la Escuela Dominical. Cuatro hermanos fieles tomaron lecciones al principio. Después de poco, una alumna nos abandonó, pero otra se presentó para llenar el claro en las filas. Seguimos el curso señalado por la Junta de EE. DD. de la C. B. del S. de EE. UU. El estudio ha despertado mucho interés en los alumnos. Descubren en el

libro muchas ideas nuevas. Ahora ellos buscan practicar lo aprendido hasta donde sea posible. Por mi parte, considero que esta preparación para los maestros es de grande importancia."

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Después de la interrupción que, por varios meses, sufrieran nuestros estudios, en esta sección de la revista, me es grato, en el Señor, reanudarlos, en la esperanza de que puedan seros útiles para el crecimiento espiritual.

Con el nuevo año, empezamos otra vez a estudiar juntos la palabra de Dios. Desearía volver a recibir las contestaciones de todos los que antes me escribían. En la seguridad de que habréis adelantado mucho en estos meses pasados, esperaré vuestras cartas para apreciar algo del progreso que hayais alcanzado, para alegrarme por ello juntamente con vosotros, dando gracias a nuestro Padre celestial.

Con un sincero: ¡Feliz Año Nuevo!

Soy vuestro, en Cristo Jesús:

Carlos.

PERSONAJES BIBLICOS

XXVIII — Michas

Si leemos atentamente los pasajes del libro de los Jueces, capítulo 2, versículos 7 y 10 al 16, sabremos algo de lo que era la época en la cual vivió el personaje que nos ocupa.

Fué en este periodo tan oscuro de la vida del pueblo de Israel, cuando no tenían un gobierno central, ni ningún juez que los rigiera en ciertas regiones, que apartándose de las enseñanzas de la ley que Dios les había dado, por medio de su siervo Moisés, vivían una vida triste e insegura. El nivel moral de gran parte de la gente era muy bajo, llegando a cometer grandes maldades y cayendo, a menudo, en la idolatría. Y, como suele ocurrir hasta nuestros días, en algunos lugares los malhechores eran protegidos por muchos de los vecinos.

Sucedió, entonces, que uno llamado Michas, robó a su madre mil y cien siclos de plata. La mujer, disgustada por la gran pérdida e ignorando que su mismo hijo era el ladrón, maldijo a quien los hubiera hurtado. Una maldición de esas era muy temida entre ellos. Sea que se arrepintiera o o que temiera el cumplimiento de la maldición, el hijo llegó un día a confesar a la madre, cómo él había hurtado ese dinero, y se lo devolvió. La señora quiso dejar sin efecto la maldición por ella pronunciada, diciéndole: "Bendito seas de Jehová, hijo mío".

Cuando le fué devuelto el dinero, la madre manifestó a su hijo que ella había dispuesto destinarlo para él, a fin de que hiciera una imagen. Cumpliendo ese deseo, dieron doscientos siclos de plata a un fundidor, el cual fundió y talló una imagen, según lo que le habían ordenado. Teniendo la imagen, Michas hizo hacer un efod, parte de las vestiduras sacerdotales para ministrar, y otro ídolo, especie de dios del hogar, denominado comunmente, Terafim. Con ello arregló su casa para el culto religioso, tal vez con muy buena intención, para lo cual destinó a uno de sus hijos al sacerdocio.

Un día llegó a casa de Michas, en el monte de Efraim, un joven levita, salido de Beth-lehem de Judá, buscando donde morar, el cual, llegado a la casa, posó allí con el propósito de continuar luego su marcha. Fué invitado, por el dueño de la casa, a quedarse allí, para servirle de sacerdote, conviniendo en cuánto recibiría anualmente por sus servicios y aceptó el ofrecimiento, seguramente por interés, pues el usar imágenes en el culto de Jehová había sido expresamente prohibido, y el levita no debía ignorarlo, si sabía cumplir con su deber.

Por el mismo tiempo, los hijos de la tribu de Dan, que solo teman un territorio muy reducido al Noroeste de Judá, buscando la manera de poseer más tierras, enviaron unos exploradores hacia el Norte. Estos varones llegaron al monte de Efraim y se encontraron, en casa de Michas, con el joven levita, a quien reconocieron en el habla. Enterados de cómo había llegado él allí y qué hacía en aquel lugar, le rogaron que preguntara al Señor si sería prosperada la misión que llevaban. El levita les dió a entender que si y ellos partieron, llegando hasta la ciudad de Laís, muy al Nor-

te, en la frontera fenicia, y después volvieron, animando a sus hermanos a organizar una expedición, tomar la ciudad, de la cual estaban muy agradados, y radicarse allí. Así convinieron, y, en las jornadas emigratorias, llegaron a casa de Michas, donde hurtaron todos los principales objetos del culto idólatra y consiguieron que el joven levita les ayudara y se decidiera a acompañarles, abandonando a quien antes le había amparado y empleado. Michas salió tras ellos, a objeto de recuperar sus ídolos, acompañado con la gente del lugar, pero, como ellos le dijeran que no diera voces tras ellos para evitar que los de genio más ligero, enojados, le acometieran y mataran, considerando que eran más numerosos los hombres a él reunidos, se volvió a su casa.

El levita llegó con los hijos de Dan a Laís, ciudad que conquistaron estableciéndose en ella, una vez reedificada. La idolatría continuó allí también. Levantaron imágenes y el levita, cuyo nombre era Jonathan, hijo de Gerson, descendiente de Moisés, fué sacerdote por mucho tiempo, juntamente con sus hijos, halagado con el sueño de grandeza de ser "padre" de toda una tribu y no de una sola familia, esperando así recibir mayor remuneración.

Michas robo, y más tarde, le robaron a él. La madre maldijo, y la maldición, muy a pesar suyo, llegó a saber que caía sobre su mismo hijo. El preparo, como hemos dicho, tal vez con buena intención, una casa para adorar a Dios, pero, de una manera que el Señor había prohibido. Michas, su familia, un levita, y, luego, todos los habitantes de una ciudad, cayeron en la idolatría, por su ignorancia de las enseñanzas de Dios y por querer hacer como veían hacer a las naciones vecinas. Notemos aquí cómo, cuando el pueblo de Dios no estudia y no conoce las sagradas escrituras, sino que se fija en las prácticas de los impíos, para seguir las, se aparta del culto sencillo del Señor, y cae en la idolatría. Es posible que, tanto Michas como los de Dan, creían adorar sólo al Dios verdadero en sus imágenes. Pero, aun eso es prohibido por el Señor y no debe hacerse.

La idolatría corrompe los pueblos, tornando la gente en personas de carácter liviano, que roban, así sea a los mismos padres, que maldicen, aun a sus hijos; que sólo buscan la gloria de este mundo, haciéndose llamar "padre" por los demás o

deseando poder para mandar a un número cada vez mayor, como el levita; que hurtan lo que pertenece a los demás, como los danitas.

Dios enseñó a los israelitas a no hacer ni adorar imágenes. Jesús dijo que debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad, porque esa clase de adoración es la que el Padre quiere. En el Nuevo Testamento se nos exhorta a estas ordenanzas y debemos guardarlas. Para saber cómo, no miremos a los demás, que no andan según la voluntad de Dios, sino estudiemos diligentemente lo que su palabra nos enseña.

Para contestar:

1.—¿Cómo se llama el hombre que robó el dinero que la madre tenía guardado? (Jueces).

2.—¿Cuál era el nombre del levita que quedó como sacerdote en la casa de Michás, y donde estaba esa casa?

3.—¿Qué enseñó el Señor Jesús acerca de los que quieren ser llamados "padre" en la tierra? (Mateo).

4.—¿Qué se dice en el capítulo 4 de la carta a los Efesios, sobre los que hurtan?

5.—¿Qué debemos hacer con los que nos maldicen? (Mateo).

6.—¿Qué objetos de culto tenía Michás en su casa, quiénes los robaron y para qué los usaron después?

Instrucciones

Se debe citar y escribir los textos. Los que tienen hasta 8 años, contesten a las dos primeras preguntas; los de 9 a 14, las cuatro primeras; los de 15 en adelante, todas. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dr Alem 630, Pergamino, F. C. C. A.

EL MUSEO DE LA PLATA

(Composición por una niña, alumna de la Escuela Evangélica Bautista, de Adrogué.)

¡Oh, qué hermosa ha sido a mi visita la ciudad de La Plata, con sus calles tan anchas y bien pavimentadas, sus edificios que la embellecen y su bosque tan airoso cuyos árboles y lago de aguas cristalinas formaban un conjunto tan bello que creí soñar!

Sentía un deseo tan grande en el fondo de mi corazón; era el de visitar el Museo de dicha ciudad. Por fin se cumplió. Llegamos a aquel edificio tan amplio y tan lleno de cosas que solamente el Todopoderoso ha podido crear. Primeramente, mis ojos se fijaron en la cabeza de una ballena que mediría más de dos metros de largo. No muy lejos había infinidad de esqueletos de diferentes clases de monos. En este mismo salón había animales que llamaron mucho mi atención y que yo tenía mucha curiosidad de conocer. Me agradó ver un enorme elefante embalsamado. Además, había pumas, leones, tigres y gatos monteses que no parecían muertos, sino vivos. Vi también un cóndor que tenía en sus garras un pobre cabritillo. A pesar de que tenía en su poder uno de estos animalitos, me gustó mucho esta ave de rapiña, pues tenía en el pecho una piel blanca que parecía un capricho de la naturaleza. Cerca de esto había una vitrina en la cual se hallaban colocadas muchas avecillas, cada una en su nidito. ¡Qué precioso es el pájaro tejedor, no tanto por su aspecto sino por la inteligencia que su chiquita mente encierra. Otro tanto podría decirse del carpintero, del hornero, del gorrion, etcétera.

Pasamos luego a otro salón donde observamos las momias de una india y de un indio. En un frasco había los sesos de un cacique y al lado la mano de un indígena amoldada.

En otro salón se hallaban piedras preciosas. La que más me gustó fue una enorme piedra agujereada, a causa de que un chorro de agua había chocado sobre ella. Allí, también, vi un tronco petrificado.

Apresurándome a otro sitio, noté unas cajas, de forma cúbica, colocadas unas encima de otras y pintadas de un color que tira a dorado y bordadas con semillas. Me gustaron tanto, que quise saber quién las había hecho y leí que eran obra de tres mujeres indias. Allí observé las canoas hechas por los indios, de troncos de árboles, los sombreros de paja, los jarrones pintados y las tazas de madera, con su correspondiente plato.

Muchísimo más podría contar, pero mi pequeña inteligencia no recuerda exactamente todo. Lo que me agradaría sería visitar otra vez el Museo, con el fin de aprender y ver más cosas que, de otro modo, no podría saber ni conocer.

Julia Lecier.

Sociedad Bíblica Británica y Extranjera

Durante la ausencia del Secretario General, toda la correspondencia y demás asuntos relacionados con la Sociedad Bíblica, serán atendidos por el señor Jorge Langran, quien está autorizado para actuar temporariamente como representante honorario de la Sociedad Bíblica en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

Toda la correspondencia a él debe hacerse c/d. La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, Casilla de Correo 5, Buenos Aires.

A. R. STARK.



Una antigua versión del Viejo Testamento

*De su traducción del hebreo al español
por el Rabbi Moses Arragel de
Guadalfajara, 1422 - 1433*

Esta Biblia consiste en el Viejo Testamento traducido del hebreo al español y sacada del ejemplar de la casa de Alba. Se publica por primera vez. El trabajo de traducción se hizo en 1422 por orden de don Luis Guzmán, señor de Algaba y Gran Maestre de la Orden Militar de Calatrava por uno de sus vasallos, el erudito Rabbi Moses Arragel de Guadalfajara. Por muchos años el manuscrito estuvo aislado en el Tribunal de la Inquisición y en 1620 se presentó al conde duque de Olivares el ministro de Felipe IV, en pago de los favores que a la Inquisición había hecho su padre el embajador español en Roma. Finalmente llega a la posesión de la familia de Alba en 1688 cuando los Estados de Olivares pasaron a la casa Ducal.

La información referente a ella fue escrita entre 1791 y 1808 por los escritores Joaquín Lorenzo de Villanueva, Eguren, Usoz y finalmente M. Samuel Berger, profesor de la Sorbona. Villanueva, cuya información es la más completa, contiene la correspondencia entre el Gran Maestre y Arragel demostrando los inconvenientes de tiempo que la compilación tuvo. Por fin desde 1422 en que fue comenzada vino a terminarse en 1433 completamente y forma un volumen de 515 páginas y en

los márgenes con minúscula letra el Rabbi puso sus comentarios. Tiene 290 miniaturas en oro y colores que fueron pintadas por artistas de Toledo.

La reproducción del original no era un trabajo fácil y requería cuidado por su gran importancia. Y el duque de Alba, sin embargo, poco a poco y a pesar de los atrasos que le producía la guerra, pudo al fin de varios años terminarlo.

Y han contraloreado el libro, don Antonio Paz, director del Departamento de Manuscritos en la Biblioteca Nacional de Madrid, y su predecesor don Julián Paz, quien después de asumir el control de este departamento fue director del Archivo de Simancas. También este último nombrado es autor de la introducción a la Biblia.

La actual edición está compuesta de dos ejemplares de 846 y 922 páginas, respectivamente. En ellos están como en el original las miniaturas en oro y colores. Y ella es copia de una edición privada que fué hecha por los miembros del Club Roxburgh, del cual es miembro el duque de Alba. Y del mismo duque tiene esta casa la representación para vender una limitada cantidad de ejemplares en todo el mundo (excepto España).

(De "La Nación").



Cual es el origen de nuestra denominación

¿Cuál es el origen de los bautistas? Es una pregunta de innegable importancia e interés para los que tenemos el privilegio de llamarnos con el nombre glorioso de bautistas. Glorioso porque ellos han sacrificado gustosos intereses materiales, honores, bienes de fortuna y aun su misma vida por sostener y predicar a través de los siglos, desde Cristo hasta nuestros días, las verdades puras del evangelio.

Examinando los testimonios que eminentes historiadores registran acerca del origen de nuestra denominación tendrán que convenir con nosotros, amigos y enemigos, que los bautistas no tienen su origen en ninguna reforma, ni han reconocido sino a un Jefe Supremo, Cristo Jesús.

Según consta en antiguos e históricos documentos, escritos algunos de ellos por ene-

migos de nuestra denominación, son innegables los siguientes e importantes hechos:

a—"Que los bautistas deben considerarse como la única sociedad cristiana que ha permanecido desde el tiempo de los apóstoles.

b—"Que los bautistas deben considerarse como la *Única* sociedad cristiana que ha conservado puras las doctrinas del evangelio desde el tiempo de los apóstoles.

c—"Que la comunión de los bautistas es más antigua que la Iglesia Católica Romana o cualquiera otra denominación."

En consecuencia, nuestro origen está en la Iglesia Primitiva formada por los primeros discípulos de Cristo.

"Los bautistas tienen una historia que no les avergüenza, una historia de hombres honorables que se extiende a través de muchos siglos, de la cual la presente generación puede gloriarse con justicia. Desde los días de Juan el Bautista hasta hoy no se han conocido vidas más puras, más nobles, ni más valientes, ni testigos más fieles del evangelio de Cristo, ni mártires más gloriosos de su causa que las de muchos que nos honran llamándose nuestros padres en la fe. Ellos fueron obedientes a sus conciencias y a sus principios, leales a Cristo a un costo que no conocemos; sufrieron el ostracismo, cadenas y encarcelamientos, confiscaciones y multas y azotes, habiendo sido ahogados y quemados vivos por centenares y millares. El martirologio cristiano no tiene página ni más sangrienta ni más brillante que la que dice de las persecuciones y sufrimientos de que fueron objeto los bautistas, no tanto de los paganos cuanto de los que profesaban ser cristianos."

Hemos recibido una gloriosa herencia y un encargo sagrado. Sepamos ser dignos de ellos y que cuando el mundo nos oiga nombrar bautistas sepa que nuestra vida y obras testifican de nuestro nombre.

GENARO TRELLES.

DE LA ADMINISTRACION

Suplicamos que todos los giros se expidan a nombre de "Junta Bautista de Publicaciones". Los giros postales deben emitirse sobre el correo central. Toda correspondencia, como siempre, a Malvinas 912, Buenos Aires.

ECOS PLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Vélez Sársfield.—En el templo de la Iglesia de Vélez Sársfield, verificóse el 8 de diciembre, las reuniones de la "Asociación de las Iglesias Bautistas de Buenos Aires y sus alrededores". Nombrándose presidente al hermano José Paterno; secretario, al hno. Alejandro Dechert; tesorero a Lorenzo Pluis.

La reunión de la mañana se caracterizó por la ausencia de varios delegados y pastores, lo cual se ha lamentado mucho, pues dicha reunión fué realmente preciosa tanto por los excelentes y muy animadores informes de los delegados como por el muy acertado y buen discurso del pastor Nicolás Visbeek sobre el tema que más urge considerar en nuestras iglesias: "El Desarrollo Espiritual de los Miembros" y las discusiones de varios hermanos al respecto, fué sin exageración un privilegio bien grande para los pocos delegados que han asistido a una reunión tan útil, excelente y espiritual.

Por la tarde, con un número mayor de delegados y demás asistentes continuaron las sesiones con un espíritu de verdadera comunión con Dios, los discursos del hermano pastor Logan y doctor Sowell fueron excelentes y muy útiles por las enseñanzas de ellos emanadas.

Según varios asistentes cuyas opiniones he requerido, las reuniones fueron en realidad celebradas con la manifiesta presencia del Señor, pues en otra forma no es posible que hubiera habido tanto gozo y bendición.

No es lejano el día en que las reuniones de esta Asociación han de ser de constante bendición para todas las iglesias que la forman, y esperamos ésta sea una de ellas. — Alejandro Dechert, secretario.

Chacarita.—Desde el 9 al 16 de diciembre, con la cooperación de los hermanos Daniel Daglio y José M. Rodríguez, hemos efectuado una serie de reuniones especiales en esta iglesia, con resultados excelentes en todo sentido, tanto por el número de concurrentes como por la actitud de los mismos.

El antiguo y puro Evangelio de Cristo fué expuesto todas las noches con toda sencillez y claridad, lo cual, acompañado con el poder

del Espíritu de Dios, produjo efecto positivo en los que lo escucharon; de tal manera que unas veinte personas exteriorizaron el deseo de tener a Cristo por Salvador personal.

La mayoría de los que esto hicieron, son personas que fueron interesadas en la campaña que últimamente realizamos por medio de la carpa.

Es nuestra súplica al Padre que guarde ese deseo en ellas hasta el día de Cristo.

Agradecemos sinceramente, por estas líneas, el valioso concurso que en esta campaña nos prestaron los hermanos Daglio y Rodríguez.

Deseamos que el Señor les bendiga ricamente en su obra.

Agradecemos igualmente a todos los que hayan hecho algo por estas reuniones sea lo que fuere.

BUENOS AIRES (Provincia)



Grupo de la E. D. de Cnel. Pringles

Lincoln.—Hemos podido extender nuestro radio de acción celebrando cultos cada quince días en el localito donde funciona la Escuela Dominical Anexa. Esperamos que con la ayuda del Señor, podremos ganar algunas almas para Cristo, mediante estos cultos.

El 5 de diciembre fueron bautizadas las hermanas Valentina Osés y Monisia Ricciardi; las dos son alumnas antiguas de la Escuela Dominical, habiendo tenido como Timoteo el privilegio de ser enseñadas en las Escrituras desde la niñez.

MENDOZA (Provincia)

Mendoza.—El sábado, día 1.º de diciembre, llegó entre nosotros el señor R. F. Elder. A su

llegada fué obsequiado con un té por la juventud de la iglesia. El domingo tuvimos la grata sorpresa de ver en nuestra iglesia a hermanos de San Juan, de La Paz, de Colonia Alvear, de M. Comán y de San Martín. De este último punto vinieron 15 hermanos, algunos de los cuales habiendo venido con el deseo de dar público testimonio de su fe mediante el bautismo. Luego que el paster Fowler hubo presentado al señor Elder a los concurrentes, éste tomó la palabra. Expresó primeramente su agradecimiento al Señor por encontrarse entre nosotros y luego predicó un sermón especial para los que iban a recibir el bautismo. Después de la reunión se sirvió un buen almuerzo, rodeando la mesas los hermanos de la iglesia de Mendoza y los visitantes. A la tarde se celebró un culto en el templo en el centro, y de noche otra reunión en Godoy Cruz. Los visitantes de los puntos más lejanos quedaron durante varios días, a fin de poder aprovechar de los estudios bíblicos dirigidos por el señor Elder, todas las mañanas, y las reuniones de evangelización y de edificación que se celebraron todas las noches. El señor Elder permaneció entre nosotros hasta el día 14. No podemos menos que glorificar a nuestro Dios por las abundantes bendiciones recibidas durante la visita de este fiel siervo del Señor. Más de 20 personas hicieron profesión de su fe en Cristo y los hermanos todos han recibido mucha edificación espiritual. Las reuniones han servido para dar a la obra un gran impulso y esperamos que la semilla sembrada dará aún más abundantes frutos.

Los nombres de los hermanos de San Martín que fueron bautizados son como siguen: señoras Dolores Oliva de Medina, Rosa Rosales de Puebla y los señores Luciano A. Rodríguez y Francisco Bruno.

El día 18 de noviembre se ausentaron para Buenos Aires, a donde se han ido para radicarse, el hermano Alberto Peña y familia. Para toda la iglesia la ausencia de nuestros hermanos es muy sentida. El hermano Peña era diácono de esta iglesia y su fidelidad al Señor y su amor para con todos los hermanos, le habían conquistado muchas simpatías.

SANTA FE (Provincia)

Rosario.—Iglesia del Distrito Norte.—

Esta iglesia está de parabienes otra vez, pues el Señor nos está bendiciendo de una manera muy confortante. Muchas son las al-

mas que vienen bajo las influencias del mensaje que el Redentor nos ha confiado para la humanidad y no podemos menos que agradecerle por las demostraciones continuas de su favor.

Fueron bautizados por el pastor, el domingo 23 de diciembre, los siguientes hermanos:

Manuel Blanco, Eduardo Libert, Guislermo Libert, Gregorio Maiza (hijo), Josefa Rocha de Ferrero, Sebastiana Matilde Romano, Celia Salas, Carmen Blanco y Herminia Romera.

Pronto esperamos celebrar el bautismo de unos pocos nuevos convertidos más. ¡Alabado sea el nombre del Señor!

—En los últimos días de noviembre estaba con nosotros nuestro amado hermano don Carlos de la Torre, invitado para informar y entusiasmarnos sobre su reciente visita al viejo mundo. Como nos era posible participar con la querida "Primera Iglesia" las buenas cosas de tal visita, la primera reunión se celebró en el templo de aquella y la segunda en el nuestro. Así todos los hermanos pudimos deleitarnos en oír tan hermoso relato de los labios y corazón de "Nuestro Carlos".

Hacemos constar nuestra admiración por la obra realizada a favor de varios niños de nuestras familias en la escuela de Buenos Aires, por los hermanos Bowdler, Phillips, etcétera. Es de notar que dos de los bautizados en estos días son alumnos convertidos durante su estadía en la escuela. Poca obra hay tan ingrata que la de la enseñanza de la niñez y acá van las expresiones más fervorosas de gratitud para todo el personal de nuestra excelente escuela en Ramón Falcón 4100.

Otro de los alumnos se halla entre los convertidos y esperamos que su bautismo no se hará esperar mucho.

Adelante hermanos de todas partes. Es tiempo de marchar. El año nuevo será nuestro para el Maestro.

El Pastor.

Rosario. (Primera Iglesia).—El día 18 de diciembre ppdo. fueron bautizados los hermanos Abdulla Vda. de Gauna, Esther Gauna, Julia Martínez, Josefa C. de Bevacqua, Antonio Cantoni, Vicente Amoroso, Francisco Privitera y Eduardo Wagner.

Algunos de estos hermanos hace mucho tiempo que escuchan el Evangelio y hay tres

que son jóvenes alumnos de la Escuela Dominical.

Estamos muy agradecidos a nuestro Dios por habernos concedido estos nuevos hermanos y por todas las ricas bendiciones con que nos ha colmado en el año que ha pasado y pedimos al Señor que en este nuevo año le sirvamos mejor y glorifiquemos su Nombre.—
Juan Simón, secretario.

Santa Fe.—El día 13 de diciembre contraieron matrimonio los miembros de nuestra iglesia, Eduardo Culman y Lucía Oviedo. De seamos que las más ricas bendiciones del cielo desciendan sobre el nuevo hogar.

Han sido bautizados los siguientes hermanos: Mara García, Valentina Miño, Micaela Maturán, Manuel Zapata, Gregorio González y Felipe García. — Enrique Ardman, secretario.

San Jorge.—Esta iglesia invitó a los hermanos Pablo A. Broda, pastor de la iglesia de San Francisco y el misionero Tomás Hawkins para que tomaran parte en la ordenación de diáconos el día 16 de diciembre. El acto se llevó a cabo en presencia de una buena concurrencia. Por la noche se predicó el evangelio a un buen y muy atento auditorio.

Rafaela.—El 12 de diciembre fueron bautizados los hermanos Jacinto Castillo, Fermína de Castillo y Enriqueta Pidoux.

Reunión de bienvenida.—El 10 de noviembre el seminarista Juan Maiorano llegó a ésta para ayudarnos en la obra durante las vacaciones. Para expresar nuestro contentamiento en tenerle entre nosotros, organizamos una pequeña fiesta de bienvenida. Después de un corto culto en el cual tomaron parte el pastor Tomás Hawkins y el seminarista Juan Maiorano fué servido un chocolate a todos los presentes.

SAN JUAN (Provincia)

San Juan.—El día 23 de noviembre falleció en ésta la niña Emille Cocinero Flores a la tierna edad de 18 meses. En el servicio religioso de que fué motivo el entierro el evangelio fué anunciado a muchas personas. En él tomó parte el pastor metodista, don Mariano de la Cruz y, también el padre de la pequeña Emilla quien pudo dar testimonio así de su resignación cristiana. Que el Señor continúe consolando a los padres atribulados.